EL RINCÓN DEL DOCAT

Comentado por Mons. José Ignacio Munilla Aguirre

Nº 253

¿Cuáles son las medidas que toma el comercio justo?

En primer lugar, se crean las oportunidades para que los productores económicamente más afectados puedan participar activamente en el sistema comercial y ser independientes dentro de él. Así, al productor se le aseguran unos precios mínimos que le garantizan un salario decente y seguro y que le sirven para cubrir los costes de producción, que en estos casos suelen superar el precio del mercado internacional. Estas acciones permiten que una producción sea socialmente justa, que haya buenas condiciones de trabajo, de remuneración, tiempo o sin trabajo infantil. y que pueda darse la igualdad de la mujer. Y, además, simultáneamente, se mantienen los estándares medioambientales. Los estados deben promover las relaciones entre socio a largo plazo.

Como veis, tanto este punto 253, como los de este apartado sobre sobre el comercio justo, hablan de cómo la doctrina social de la Iglesia quiere explorar este camino, cómo poder buscar formas de comercio justo en las que se respete a los pequeños productores, se le respete a los pequeños comercios, cómo puede haber un mercado internacional en el que puedan llegar en igualdad de condiciones, para competir los productos que vienen desde lugares en los que, legítimamente uno ha intentado producir las cosas, sin tener que venderse a multinacionales, sin tener que vender la heredad de sus padres. La verdad es que muchos estarán pensando, es que eso hoy en día es casi una especie de romanticismo, es que es insostenible. Por ejemplo, el tema de Amazon, acaba siendo algo que acaba con el comercio pequeño.

Entonces, eso es inexorable, eso es sí o sí, eso lo tenemos que asumir como si fuese pues una especie de glaciación, que es que de repente viene la era una de glaciación y eso no hay quien lo cambie, o deberíamos de tener una capacidad de resistencia, una capacidad crítica frente a ello. O quizás no únicamente limitarnos, a decir eso está mal, sino tener la frescura de pensar cosas nuevas que sean alternativas a esa especie de globalización. He puesto el paradigma de Amazon, que acaba con el pequeño comercio. Deberíamos, igual, de dar a luz nuevas iniciativas que permitiesen un comercio justo.

Entonces, ¿eso es posible? Yo creo que el bien común existe y si existe el bien común, igual entre los que me están escuchando, especialmente habrá personas que tengan un alma social especial como para tomarse esto en serio(Tomémonos esto en serio), hay que buscar fórmulas en las que se incentive la dignidad de los productores, de los intermediarios, la de un salario digno, que la deslocalización de la producción no sea casi una bandera para justificar cosas injustificables como el trabajo infantil, como el maltrato de la mujer en el trabajo o muchas cosas más, horarios inhumanos en los que la familia, en falta de protección en los derechos laborales, etcétera. Todo eso es un riesgo tremendo, Y creo que el comercio justo tiene que buscar inventarse nuevas fórmulas.

Por cierto, que me ha hecho gracia que en este punto del docat (Aquí en un costadito para que tengamos confianza, yo creo, que lo habrán puesto, para que tengamos confianza en que se pueden dar a luz nuevas iniciativas en las que el comercio pueda ser justo. A veces uno dice, "Es que esto ya es inexorable, las cosas van por aquí") Dios nos ha dado una razón, una capacidad inventiva. La cita que pone en el docat -que es muy graciosa-, es una cita de un senador romano del año 10 antes de Cristo (se llamaba Julio Sexto Frontino). Que dice, hace dos mil y pico años: "*Los inventos han llegado ya desde hace mucho tiempo a su límite. No aguardo esperanza de que pueda haber nuevos desarrollos*". Fijaros lo que dice este senador romano el año 10 antes de Cristo. Esto de

los inventos, ha sido impresionante los inventos que ha habido últimamente, pero esto ya ha llegado a su límite, ya no tengo esperanza en que pueda haber nuevos desarrollos.

Lo mismo podemos decir nosotros de pensar que esto ya no hay quien lo cambie, o sea, que se ha acabado un tipo de economía en la que se dignifique la persona, eso ya se ha acabado. tenemos que tragar con esta con esta economía de globalización en la que el que no esté dispuesto a vender su dignidad no va no formar parte en este carrusel. Creemos en un comercio justo. Me parece que esa esa esperanza en el fondo es un creer en que las injusticias no tienen la última palabra y este es un sistema fundamentalmente injusto, en el que los pequeños productores, los pequeños intermediarios, que están siendo borrados del mapa, por unas empresas que además pretenden -he puesto el caso de Amazon-, y las grandes tecnológicas, que están como adueñándose del mundo y encima pretendiendo controlarlo ideológicamente, con una pretensión ideológica de control del mundo.